



De las teorías a lo cotidiano

Coordinadora:
Margarita Salazar Mendoza

Juan Carlos O'Farrill Jiménez
Ramón Meléndez Quintana
Víctor Hugo Gaytán Martínez
Armando René Sigala Salazar
Jaime Humberto Caldera Chacón
Luis Manuel Tena Muñoz
Zennia Ruiz Rodríguez

DO SSI ER

Presentación

Margarita Salazar Mendoza*



Las lecturas que los estudiantes se ven precisados a llevar a cabo dentro del ambiente académico son textos con propuestas cuyos autores han deseado explicar tal o cual aspecto de la realidad. Mantener esas explicaciones dentro de las aulas escolares resulta un ejercicio casi inútil. El Seminario de Narrativa que el Doctorado en Ciencias Sociales ofrece a sus estudiantes es una excelente oportunidad para notar las relaciones que existen entre las propuestas teóricas y la vida cotidiana.

Así, autores como Gerard Genette, Joseph Campbell, Roman Jakobson, Vladimir Propp o Mijaíl Bajtín, entre otros, nos advierten de las funciones que todos y cada uno de nosotros desempeñamos dentro de nuestra propia historia o en las de otros. Ofrecen conceptos que explican el proceso de comunicación, sin

importar si se da en la formalidad de las aulas, en la familia o en otros ámbitos de la interacción social. Además, nos dan el bagaje teórico como una propuesta de un código en común para la hora de interpretar, analizar y discutir sobre el discurso diario.

De ser tratados como un género literario, los textos narrativos pasaron a ser considerados una pieza fundamental en la interacción de los seres humanos. Por dondequiera que se vea encontraremos referencias a las narrativas. Las historias individuales o colectivas han sido constantes entre las personas; ya sea en su forma oral o escrita, han estado presentes en todas las culturas y en todas las épocas. Sólo pensemos en las historias que nos cuenta Homero, la excelencia de Aquiles, el honor de Héctor, las aventuras de Ulises o la lealtad de Penélope.

Actualmente, y gracias al avance tecnológico, sus modalidades se han diversificado y abarcan géneros como los cómics, el cine, la telenovela, las series televisivas, los videojuegos; todos ellos

DO
SSI
ER

28

* Docente investigadora de la UACJ.

derivados de géneros clásicos bastante conocidos, la epopeya, la novela, el teatro, los mitos. Todas esas formas, sin importar su adscripción, tienen rasgos en común: una voz narrativa, una serie de personajes y un tiempo y un espacio en los que suceden los hechos contados.

Los diversos ambientes tienen una influencia notoria en las historias narradas, así lo plantean Aristóteles, Gabriel Tarde y Erich Auerbach. El contexto social, el político, económico, religioso, en el que están inmersos los personajes influyen en ellos. La vida, la muerte, la búsqueda, los sentimientos (la tristeza, el miedo, la culpa, la vergüenza, el placer, el dolor, la venganza) o los valores enarbolados por los individuos son detectables en esos discursos. De ahí que los temas, es decir, los asuntos tratados en las historias sean de interés universal. Así mismo, las características en la forma de expresión otorgan una calificación que muchas veces ensalza ya sea la forma o el contenido.

Sin mencionar las intenciones de quien emite o recibe tal mensaje, el horizonte de expectativas de un receptor puede ir más allá de lo establecido en una obra. En ese diálogo están implicadas cuestiones delicadas como la interpretación o la sobreinterpretación de un texto, que tan críticamente trata Umberto Eco; peligros que siempre están presentes. He ahí la importancia de la comprensión de un discurso o de que el código entre emisor y receptor sea común a ambos.

Todos contamos relatos, todos escuchamos historias; la narrativa es

un discurso que expresa quiénes somos, detalla nuestra historia mostrando todos aquellos pormenores sobre las circunstancias que nos llevan por uno u otro camino. Ya se trate de historias violentas o pacíficas, las acciones notables o miserables forman esta vida que conocemos, que compartimos y que, no en muchas ocasiones, nos agobia. La claridad de lo que contamos y la comprensión de lo que oímos son vitales para la convivencia solidaria.

Así, en este dossier encontrarán las diversas reflexiones de un grupo de estudiantes de posgrado, fundamentadas en las ideas que se han despertado en ellos a partir de su enfrentamiento a las propuestas teóricas a las que se inmiscuyeron. ¿De qué nos hablan?, de cuestiones tan aparentemente propias de los jóvenes, los videojuegos; o nos llevan a ver con otros ojos las películas; a enterarnos de los asuntos y acontecimientos socio-políticos de nuestros vecinos países; a repensar, otra vez, en personas de nuestra ciudad, aquellos choferes del transporte público; o a mirar, a través de otra perspectiva, la línea fronteriza, un asunto tan antiguo y tan actual.

Así pues, acercarse a todos estos autores alimenta el intelecto, propicia la reflexión, nos muestra que no estamos solos, que hay formas de convivencia mejores o peores pero que debemos continuar en la brega, comprendiéndonos a través de las historias que nos contamos. 

